

Arq. Diego Garay

Riberas Metropolitanas y Biodiversidad Urbana

Me voy a referir de forma más genérica al tema de las costas, en este sentido el título de mi exposición es Riberas Metropolitanas, en plural, por lo tanto espero que esta diferencia conceptual, se entienda mejor en el transcurso de la charla, (d.1)

Creo que es importante que empecemos a interesarnos, no solamente en la costa del Río de la Plata, sino en las riberas de todos los cursos fluviales de la Región Metropolitana.

Lo que voy a exponer rápidamente es el trabajo que realizamos hace casi 10 años, sobre la propuesta de un sistema de áreas verdes para la Región Metropolitana, y que culminó en una publicación hace dos, (d.2). En ella trabajamos dos cuestiones principales: un análisis sobre la situación de las áreas verdes en la actualidad, la actualidad de hace 8 años, pero que sigue siendo vigente, y una propuesta de cómo encarar la temática de áreas verdes hacia futuro. Respecto a la situación actual, no ha cambiado o si cambió ha sido para peor.

Abordamos también algunos aspectos que tienen que ver con el tema normativo. En ese sentido, la situación no es tan mala y llama la atención la existencia de un marco legislativo bastante bueno y actualizado. Tal es el caso de la Constitución de la Ciudad de BA en temas ambientales, o a nivel nacional, la Ley de Presupuestos Mínimos que da cuenta de un nivel como el de Suecia o Noruega. El problema es que después la reglamentación y sobre todo las acciones políticas, se distancian en forma notable.

Además vimos aspectos cuantitativos, tomando como parámetro el famoso 10 M² de EV por habitante, lo que nos ubicó en 3,2 M²/hab. y aspectos cualitativos, que muchas veces no son tomados en cuenta, como por ejemplo, la relación áreas verdes/nivel socio económico o temas relacionadas al patrimonio, el equipamiento y mantenimiento, y los planes de manejo para los espacios verdes.

Por último, analizamos el tema de Gestión, que tanto en términos de políticas territoriales como en los estamentos administrativos que se ocupan del tema, muestran una característica que fue común conceptualmente a todos los parámetros que estuvimos analizando, y es la mirada fragmentaria de los espacios verdes. Cada espacio verde era entendido como una entidad aislada, única y por supuesto no había una mirada integral de la temática.

En el plano de relevamiento de las Áreas Verdes Existentes (d.3), se muestra una serie de puntitos verdes de diferentes tamaños y aislados, y un predominio del blanco, que señala la ausencia total de espacios verdes. Por varios motivos entendimos que la comprensión del problema era que había que pasar de una visión fragmentada del territorio a una visión más bien sistémica, integral.

Hay un tema de valoración ambiental, social y cultural que las áreas verdes deben tener, y que no tienen. La ecología ha aportado hace décadas, la visión holística, integral. Las áreas verdes obviamente deben ser entendidas de esta manera, (d.4).

El marco conceptual que nos ayudó a armar la propuesta fue sobre la base de tres conceptos claves, que son: **sistemas complejos, biodiversidad, y desarrollo sostenible**, (d.5).

No voy a ahondar en estos temas, dado el tiempo, pero digamos algunas cosas básicas. La idea de *sistema complejo* que desarrolló Rolando García, nos ayudó a construir una estructura teórica para la comprensión de la problemática de las Áreas Verdes, para entender cómo se organiza esa realidad y dentro del sistema complejo que es la Ciudad. La Ciudad entendida

como un sistema al que los expertos llaman Sistema Socio Ecológico, que a diferencia de los sistemas cerrados es un sistema abierto, dinámico, cambiante.

El otro concepto es el de *biodiversidad*, que suele ser muy usado y repetido hasta el cansancio, pero resulta una llave fundamental en el manejo futuro del territorio. Un concepto básico, a mayor biodiversidad aumentan las posibilidades de conocimiento y de supervivencia e información del sistema. Cuanto más conocimiento tenemos de la biodiversidad, tenemos más posibilidades de atender a los desajustes del sistema. Salvador Rueda ha trabajado bastante sobre este tema y nos ha asesorado en toda la elaboración de nuestra propuesta, él plantea la relación entre energía y diversidad, a mayor diversidad disminuye el consumo de energía y por lo tanto aumentan las posibilidades de resolver los desajustes del sistema. Cuando se habla de desajustes del sistema, nos referimos por ejemplo al aumento de la contaminación, pero también, podemos hablar de aumento de la pobreza o aumento de otro tipo de desajuste que tienen que ver, por ejemplo, con aspectos culturales.

Por último, la idea de desarrollo sostenible, que se diferencia de la idea de sostenibilidad. El desarrollo sostenible es dinámico, cambiante. Se trata de sostener la estructura, pero no congelarla, sino permitir que se transforme constantemente. Esa es la dinámica de la ciudad, la dinámica que permite el cambio constante. Lo que sí es necesario entender es que cuando se aleja de la estructura básica de conformación, es cuando entra en desajustes, en situaciones donde el cambio total se hace irreversible y se altera totalmente la estructura básica, entonces deja de ser el sistema que fue hasta ese momento y pasa a ser otro.

Con este conjunto de conceptos, contados de manera parcial y rápidamente, elaboramos la propuesta del sistema de Áreas Verdes, que sería un subsistema de ese sistema socio ecológico metropolitano y que estaría conformado por los componentes que señaló Rolando García, como son *los límites, los elementos y la estructura*. (d.6)

Los límites físicos en nuestro caso son: la zona rural que rodea a la Región Metropolitana, formada por los partidos que están a caballo en la ruta 6, el Delta del Bajo Paraná y el Río de la Plata. Este límite de los tres grandes ecosistemas que rodean a la Región Metropolitana, tremendamente valioso y con características muy particulares en comparación con otras ciudades, presenta grandes ventajas para la región.

Los elementos están armados en función de los Nodos: plazas, parques y reservas, los Corredores de Biodiversidad: podrían llegar a ser los ríos y arroyos, los tendidos ferroviarios, los tendidos viales, según como se traten, y por último, uno que nosotros encontramos muy útil, los Enlaces, que son fragmentos de la trama urbana que por su valor ambiental, dado fundamentalmente por el porcentaje de terreno absorbente y por la forestación en calles y terrenos privados, conforman enclaves de interesante valor ambiental. Un ejemplo muy claro dentro de la Región Metropolitana es el de los Barrios Jardín.

Otra de las entradas fundamentales a la propuesta del sistema fue la lectura del subsistema natural, aunque resulta claro que tiene un nivel de transformación muy significativo. El Dr. Morello habló, ya hace algunos años, del neo ecosistema y de la encrucijada biogeográfica. La Región Metropolitana se encuentra dentro de la Cuenca del Plata, pero también en el encuentro de tres grandes eco regiones que conforman el área: el Delta, el Espinal y la Pampeana, (d.7).

Ribera Norte de la Ciudad Metropolitana

8 de octubre de 2015

La imagen nos habla de un terreno no muy plano, de un terreno ondulado con diferencias de nivel significativas dentro de lo que es una llanura.

Los tres ecosistemas, como podemos ver en este corte que elaboró el Dr. Burgueño, están representados, el ecosistema pampeano, el espinal en la barranca y en la terraza baja, el Delta, (d.8).

Cuando buscamos cómo era este subsistema natural, algo nos cuenta Félix de Azara, pese a que a fin del siglo XVIII ya estaba muy modificado: “Desde el Río de la Plata hasta Misiones no se encuentran bosques más que a orillas de los arroyos y los ríos.”

Las riberas de ríos y arroyos son nodos de biodiversidad y ahí está el valor de estas costas.

Poseen biodiversidad porque hay unidades geomorfológicas distintas, variaciones dadas por el suelo, la flora y la fauna, dentro de la misma región.

Vemos en el trabajo de Bussai (d.9), la variación geomorfológica que se presentan en la Región. Si tomamos esa información, la cruzamos con la topografía y lo aplicamos al Río Reconquista, podemos ver esas variaciones.

Lo podemos repetir en el Río Luján o en el Matanza Riachuelo y en todos los cursos que desembocan directamente en el Río de la Plata, (d.10).

Mirando las imágenes que conforman este *patchwork*, (d.11), nos llama la atención y nos cuesta creer que estas especies habitaran esta región.

Lo que estoy queriendo señalar, es que más allá de la transformación y modificación por la antropización de la región, sigue teniendo condiciones y una estructura básica que se caracteriza justamente por la biodiversidad.

La estructura que logramos armar se volcó en este mapa de áreas verdes y en donde veremos en más detalle un sector, (d.12).

Cuando comencé, hablé sobre **los límites** y de los tres grandes ecosistemas. El Río de la Plata, además de pertenecer a la Cuenca del Plata, posee otros sectores diferenciados en el estuario. Como señala el Dr. Boschi, la variación de agua dulce, agua salobre y marina se corresponde con una variación en especies, flora y fauna, existiendo una vinculación entre ellas con diferente graduación, lo cual habla de la complejidad y una vez más de la biodiversidad que requiere este ecosistema para su funcionamiento (d.13).

En el Delta la variación, más allá de la antropización por cultivos y forestación, se sigue manteniendo. Vemos en el trabajo del Dr. Kalesnik, en esta serie de cortes de la Reserva de Biósfera, la variedad de diferentes tipologías que se encuentran, (d.14).

En el caso del área rural o rururbana, que rodea a la Región Metropolitana con cultivos intensivos y cultivos extensivos, sumados a otros usos que dan cuenta de los procesos de contaminación, como son las cavas y tosqueras, como también se hace presente la diversidad en cultivos y en los manchones de forestación y lagunas, (d.15).

Veremos en detalle **los elementos** del sistema, (d.16 a 23). Esto es el arroyo Los Berros en San Miguel. Vemos como se van vinculando con los elementos que hacen a esta red entre corredores, nodos y enlaces, y que a la vez, se terminan conectando con una de las entradas rurales. Esta se conecta con el Río Reconquista, y recordemos que el Río Reconquista se vincula con el Delta.

Este mismo armado, es el que se hizo en todo el territorio de la Región Metropolitana.

Para terminar quería señalar lo que hoy se planteó en la presentación del Dr. Codignotto: el cambio climático y otro factor más, el crecimiento de la población urbana. Naciones Unidas plantea para el año 2050 algo crítico para nuestra situación. América Latina va a ser la región de mayor población urbana en el planeta. El 90% de la población de América Latina se va a encontrar en ciudades consolidadas, como es el caso de la Región Metropolitana de BA y dentro de esas ciudades, se va a localizaren zonas costeras.

La necesidad entonces de una infraestructura que tenga que ver con esa problemática es fundamental. La relación entre población urbana, nueva población urbana, problemas ambientales y cambio climático, tiene que ver con la infraestructura de áreas verdes. Las áreas verdes, como el gas, el agua, las cloacas...etc, sobre cuya necesidad no hay ningún tipo de discusión, son hoy una necesidad. Un sistema de áreas verdes pasa a ser una nueva infraestructura, (d.24).

Para cerrar, voy a mostrar algunas imágenes que cambian la idea de cómo encarar nuestras costas. Vemos las diferencias entre la Reserva de San Isidro y cómo se trata en Vicente López, (d.25 y 26). Sin embargo, en Vicente López se trató un sector como reserva, un neo ecosistema. Habrá que ver el problema de las especies invasivas y exóticas, pero podemos hablar de biodiversidad, (d.27).

Vemos los casos del Parque de los Niños o la Costanera Norte, (d.28 y 29) o volvemos sobre la Costanera Norte, en el caso de la Reserva en la Ciudad Universitaria, (d.30) con especies que han crecida en forma espontanea.

Otro caso, que no es espontáneo, son los cultivos en Sarandí pero que conviven con el crecimiento espontáneo (d.31), o en el Delta el Río Santiago, que tenemos en el Sur, en Berisso (d.32), o la última imagen que tiene que ver con el ya conocido caso de la Reserva Costanera Sur, (d.33), una síntesis de lo que puede ser esa ciudad conviviendo con grandes focos de biodiversidad.

Creo que hay un cambio necesario de paradigma, de cómo mirar las áreas verdes, sobre todo a partir de la importancia que tienen en esta nueva coyuntura.